

Hasta Siempre

Llevo tiempo queriendo escribir algo... Y creo que ahora, es el mejor momento para hacerlo. Cuando no hace mucho que te has ido, pero sí lo suficiente como para ya echarte demasiado de menos.

El trece de noviembre, cumpleaños de tu nieta Paola, te fuiste y subiste al cielo.

Al principio fue todo muy raro, eran sensaciones que nunca había experimentado. No me gustaba nada. No era consciente de que ya no me oías decir: "Hasta mañana abuelito. Mejorate." Aun así, me dio igual. Te abrace, te di un beso como todos los días cuando me iba a casa y esta vez cambie el hasta

mañana por el "Hasta Siempre".

Ya en el tanatorio, estábamos todos algo más conscientes y espero que nos viese desde allí arriba. ¿Viste la cantidad de gente que fue a verte? todos estaban apenas por tu ausencia, pero, ¿sabes qué?... todos te recordaban con una sonrisa en la boca.

Escuche millones de anécdotas, historietas y bromas que hacías a los tuyos. Me gustó ver, que no te ibas del todo, sino que en cada uno dejabas un trocito de tu vida. Ahí y no te quejaras, que no te dejamos solo ni un momento, por eso que decías que a ver si te ibas a despertar y te iba a entrar la claustrofobia! Siempre con ese humor tuyo...

Ya en Maranchón, volvieron a aparecer muchas personas para darnos su apoyo y darte el último saludo. Esa sensación sí que no la olvidaré. Entrando al pueblo, la virgen ya se alzaba al fondo, el campanario de la iglesia se dejaba ver en el altolano... Ya estábamos en Maranchón, el pueblo en el que tanto tiempo hemos



pasado, el pueblo que nos ha visto crecer y al que no podemos ocultarle nada. Donde hemos reído, y esta vez, donde lloramos.

Llovía a cántaros, como si Maranchón también estuviese llorando, sin embargo, al comenzar el entierro, paró para mostrarte el respeto que merecías. Y de nuevo, en la iglesia, se volvió a hacer mención, gracias a Oscar, el cura, de tu sentido del humor, tu alegría constante, tus cocinitas y tu entrega a los demás.

Maranchón te echará de menos abuelo, tus amigos y sobre todo tu familia. ¿Ahora quién tocará los platillos? o ¿quién hará los bocadillos para subir a los toros? Y ¿quién abarrotará la cena con chistes?.

Puede que física-mente no estés para todo ello, pero estoy segura que desde ahí arriba, estás con nosotros y estás cuidándonos siempre que lo necesitamos.

Has vivido toda una vida llena de alegrías, experiencias, hamperada barreras, hambre, guerra, has tenido a una familia que te ha querido muchísimo y lo seguirá haciendo y has mantenido tu alegría y humor hasta los últimos minutos. Por todo ello y mucho más, Gracias.

Disfruta ahí arriba con tu familia y tus amigos, con Félix, Isaac, Exilio, Antonio... Y hazles tan felices como a nosotros nos hiciste en la tierra.

Un besito y un abrazo enorme de tu nieta Patricia, tu niña, que te quiere y te querra muchísimo Siempre.

El cigala seguirá sonando en tu coche =)

Patricia Muñoz Caballero